

Relación familia - escuela

Centro de Profesores y de Recursos
Comarcas Tarazona-Borja (Junio 2003)

En el mes de enero de este año, estuvo en Zaragoza Carlos Parellada para tratar el tema de las relaciones familia-escuela. Creo que los apuntes que tomé de su ponencia pueden ayudarnos a ver más luz en un tema que preocupa cada día más a los docentes.

Carlos Parellada

Es maestro de Primaria. Actualmente trabaja en el ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona, coordinando actividades de formación permanente del profesorado de infantil y primaria, y también da clases de Desarrollo Psicomotor (Psicomotricidad), en la misma Universidad. Está especializado en Práctica Psicomotriz y en Terapia Familiar. Carlos es un hombre preocupado por las personas: necesidades de los niños y niñas, de las familias y los padres y de los profesores.

El objetivo básico de la escuela es ayudar a crecer a las personas
--

Hablamos mucho y avanzamos poco en las relaciones familia-escuela. Para empezar, apuntó unas ideas "catastrofistas", con la intención de empezar desde lo que está mal, para intentar acabar la sesión bien. Sirvan pues estas ideas para la reflexión:

- ❖ La aceleración imparable de los procesos vinculados a la acumulación de la información y el conocimiento, así como los grandes avances de las NNTT.

Ahora manejamos tanta información que la sociedad se ha transformado y también la escuela. Ya no se trata de transmitir información y conocimientos sino de enseñar a buscar información, valorarla y manejarla. Esta inquietud general presiona a la escuela por la incertidumbre y el bombardeo informativo. Eso debe dirigir el trabajo con familias, no bombardearlas con más información, sino trabajar con ellas a otro nivel.

- ❖ La confusión generada por el sueño de una malentendida libertad absoluta. El ansia por el placer constante y la búsqueda de una felicidad egocéntrica y permanente.
Eso confunde a los niños

- ❖ La gran incertidumbre en la que vivimos generada por los grandes desastres naturales, las guerras, el terrorismo, la violencia y la inmigración masiva.
- ❖ Fragilidad de nuestra salud mental y física: cada vez vemos o escuchamos que alguien de nuestro entorno próximo está afectado por una enfermedad grave, o está padeciendo una depresión, tocamos madera para no ser nosotros los siguientes.

Una tercera parte de la población sufrirá algo de esto, estadísticamente es así. En nuestras manos está que esto tenga o no una incidencia menor. No puede resolverse con más información sino con otras perspectivas más cercanas a las personas, más globales.

- ❖ No podemos aislar lo que sucede en el contexto escolar de aquello que sucede en el resto de contextos sociales, es decir, también tenemos que plantearnos la relación sociedad – escuela, familia – sociedad... abarcando la complejidad que ese conjunto de interacciones conlleva. La escuela no es un microespacio aislado del resto.
- ❖ Si bien es cierto que las estrategias que utilicemos para tratar todas estas situaciones son importantes, no es menos cierta la utilidad de conocer cómo se manejan los aspectos que conforman la COMUNICACIÓN, es decir, aquello que configura, da sentido, desde su centro mismo, a esos contextos relacionales.
- ❖ En nuestra sociedad prima mucho todo lo que proviene de la racionalidad, sin embargo los retos frente a los que estamos situados en estos momentos difícilmente podremos abordarlos si no los contemplamos desde la perspectiva emocional.

Tenemos buena intención en nuestras relaciones con los padres y a veces surgen situaciones donde los padres se ponen a la defensiva. En la comunicación no sólo se manejan contenidos y conocimientos, sino que se manejan emociones. La educación es competencia socio-emocional. Lo emocional tiene siempre que estar presente porque sino, pueden producirse inseguridades. Las personas sólo podemos entendernos conectando lo cognitivo y lo emocional.

- Nos movemos en la complejidad
- Nos movemos en la comunicación
- Lo que da sentido a las relaciones tiene que ver con las emociones.

La comunicación se rige por unas reglas y se desarrolla según unas estructuras. A pesar de que conocer esas reglas es muy interesante y útil para nuestro trabajo, por problemas de tiempo, centra su intervención en la reflexión en el ámbito de estas estructuras, esto es plantear la forma como se organizan y desarrollan las realidades.

Hoy día tenemos una herramienta muy potente para comprender todo lo que acontece en las relaciones, que se concreta en los paradigmas sistémicos:
 CIRCULARIDAD: las relaciones no funcionan ni en un sentido unidireccional, ni tan siquiera bidireccional, sino circular.



Ej./Con el aprendizaje de los números, el aprendizaje no es lineal sino que existen causas-efectos variados. La circularidad supone movilizar muchos canales. Romper con la idea causa-efecto es necesario. Existen cientos de circunstancias del contexto que también tienen relevancia.

RETROALIMENTACIÓN: Aquello que afecta no sólo a un elemento o a una parte de elementos, aquello que pertenece a un sistema y cada elemento, afecta automáticamente al resto. Si tocamos una pieza en una partida de ajedrez cambia el resto de las relaciones de las piezas en la partida.

EQUIFINALIDAD: Podemos llegar a resultados parecidos desde puntos de partida muy distintos. Se pueden utilizar estrategias diversas para conseguir unos mismos objetivos. No hemos de buscar uniformidad sino creatividad. Lo mismo que esto sirve para nuestra intervención con los niños, sirve para nuestra relación con las familias. Organizaremos de forma diferente las reuniones con familias según sean las costumbres, conocimientos, expectativas... para hablar sobre escuela y aprendizaje

siempre con el objetivo claro de conseguir una buena comunicación que permita que las familias puedan ayudar al máximo a sus hijos, recuperando sus propios recursos.

- ❖ La idea de sistema: Nos permite tener una mirada diferente sobre la familia, así como también posibilita una mirada diferente sobre los equipos docentes, sobre el grupo clase...

Cada familia pasa por diferentes momentos y modifica sus modos de actuar según los aconteceres, contextos... que provocan cambios.

- ❖ La idea de redes sistémicas: nos permite comprender la complejidad de las interacciones entre los diferentes contextos, y a su vez, la necesidad de conferir a esos contextos un tipo de organización interactiva de cada una de las partes, teniendo en cuenta que el resultado que obtendremos de esa interacción pueden ser mucho más rica.

Informaciones que nos pueden acercar a las familias:

Normalmente cuando el niño tiene problemas: no aprende, tiene problemas de relación, afectivos, de comportamiento... los maestros vaciamos nuestra angustia en la familia. Es importante observar qué ha provocado esas dificultades, qué ocurre con los padres... Es cierto que en la mayoría de los casos las dificultades de los niños tienen que ver con las dificultades de los padres, pero no solucionamos nada creando más problemas de los que tienen. Es fundamental ver qué ocurre en el contexto de las familias.

Marco relacional de las familias

La constitución de la pareja

La historia personal: tiene que ver con nuestra familia anterior a la pareja. Puede haber historias anteriores no resueltas. Cuando en la pareja empieza a desaparecer el enamoramiento vemos más cosas en la otra persona o en la relación que hemos de renegociar cada una de esas partes para poder rehacer la relación. Cuando aparecen los niños recogen toda eso. Lo ejemplifica diciendo que todos llevamos a las relaciones una mochila en la que guardamos todas las vivencias y conflictos no resueltos que nos hacen actuar y manifestarnos de una determinada manera. Esto produce a veces que las dificultades de los padres emerjan en los hijos. Pensar de este modo nos sirve para no presionar a las familias, no nos resuelve el problema pero

nos puede ayudar a tomar postura y orientar el dialogo. Si presionamos puede entenderse como un ataque o incitar a la retirado o la huída. Hay familias que atacan a los maestros y al final del día puede que tengamos clavadas muchas espinas que duelen, pero se encajan mejor si comprendemos qué pasa.

La historia familiar: Diferentes tipos de familias y contextos familiares.

Género y cultura: Diferencias entre hombres y mujeres, entre padres y madres. Tenemos que aceptar esa realidad. Nuestra vida emerge desde hace cinco mil millones de años de evolución para ser lo que somos ahora. En nuestra biología está la impronta de siglos: el hombre trabaja y la mujer cuida los hijos. Durante muchos siglos se ha producido un proceso de culturización y no podemos olvidarnos de eso. Conduce a comportamientos de inercia que crean conflictos en la sociedad actual. Llamamos culturización al conocimiento compartido. También la culturización permite cambiar los roles. Pero recordemos que el cerebro tiene una parte racional y una parte límbica, eso puede ayudarnos a comprender por qué ocurren algunos conflictos o por qué se producen algunos comportamientos. No es que digamos que esos comportamientos (machistas) están bien, simplemente ayudan a que lo comprendamos (es un tema delicado que hay que tratar adecuadamente para no herir susceptibilidades).

La construcción de la familia:

- "Dos más uno son cuatro". Las relaciones con los niños crean un nuevo contexto, una nueva dimensión. La relación parental no es fácil de construir.

- Los procesos de vinculación y diferenciación (construir la propia identidad) son difíciles. A veces se producen conflictos cuando el hijo ocupa un espacio que no le corresponde: madre - hijo y el padre desplazado. En la relación madre - hijo ya no se precisa de una relación tan simbiótica como en tiempos anteriores. Cuando un niño de tres años llora pasado el periodo normal de adaptación a la escuela, el problema de separación no lo tiene el niño, lo tiene la madre o la familia. En la actualidad en las familias se están produciendo disfunciones y eso lleva a crear problemas en los niños cada vez más frecuentes.

Los "embrollos" familiares:

- El peso de las culturas contextuales: cuando un bebé nace, la familia del padre y de la madre tienen diferentes maneras de hacer y de criar a los

niños. Estas diferencias, lo positivo y lo negativo, hace que las relaciones sean complejas.

- Las triangulaciones: si tengo un niño y tengo algo no resuelto usamos a los niños consciente o inconscientemente para sacarlo. Cuando ese problema se enquistaba es el mismo progenitor quien usa ese recurso (ej/parejas con problemas que ponen el niño de su parte en contra del otro progenitor). Los niños en medio de los padres siempre es un mal asunto, el niño no puede hacer de intermediario.

Saber esto no nos sirve para intervenir con las familias pero nos puede servir para aceptar mejor al niño con este tipo de dificultades. Si sabemos que sufre nos disminuye la presión, acercándome a él, entendiendo la emoción, ponemos palabras a su dificultad. Todo eso afectará sobre el niño y sobre el aprendizaje (su problema y nuestro modo de actuar).

Cuando el niño emocionalmente está bien aprende mejor

Aprenden en función de cómo viven sus emociones:

Lo que fundamenta la posibilidad de crear una estructura mental es lo afectivo. Los primeros años en la vida de un niño son fundamentales para el resto de su vida. Se estructura el sistema nervioso y se crea una vinculación por medio de la interacción afectiva. Nombra el libro de Spitz "El primer año de vida del niño" donde se explica como los niños que no están estimulados afectivamente han llegado al marasmo.

- El estrés relacional: está mal visto que el padre diga "Estoy harto de mi hijo". Pero en ciertos momentos es normal que nos supere. Sería bueno poder aceptar que podemos tener ese sentimiento, y luego trabajarlo.

- Las emociones adoptadas: antes pensábamos que cada uno construimos nuestras emociones, pero la realidad es que las construimos, e incluso las "heredamos" siempre en relación a un contexto. Cambiar eso es muy difícil, ya que lo fácil es caer en los mismos errores cientos de veces. La tendencia es a reproducir las emociones vividas (suele maltratar el que antes ha sido maltratado, suele ser autoritario aquel con el que lo han sido...), la familia grava a fuego. No siempre tenemos facilidad para trabajar con nuestras emociones y a veces no vale sólo con la voluntad.

- La rigidificación: es negativo que las emociones se queden estancadas, porque es entonces cuando aparecen las dificultades. Esto no es bueno si lo que queremos es poder cambiar o manejarnos con ellas.

Los cambios en la estructura familiar:

- Desaparición de los niveles generacionales: en las familias actuales normalmente solo conviven dos niveles generacionales (padres e hijos), esto provoca que los niños estén solos muchas horas, o frente al televisor, sin intermediarios de sentido.

- Disminución del número de hijos y proliferación del hijo único. Esta situación provoca a veces una especial dificultad para poner límites y aprender a compartir. La relación paterno-filial es mayor. Las miradas de los padres, cuando hay más hijos, se diversifican para lo bueno y para lo malo.

- Diferentes tipos de familia: La monoparentalidad, reconstrucción familiar (nuevas parejas de otras rotas con hijos anteriores, hermanos que sólo lo son de padre o madre...), adopción internacional, la fecundación artificial, la familia unisex... añaden más dificultades al manejo de las emociones.

¿Qué se espera de él?. Cuando un niño está resolviendo algún conflicto emocional vital, le limita su posibilidad de pensar y lo cognitivo pasa a un segundo plano, está como a la espera.

Ejemplifica cómo puede influir un contexto en un niño que tiene una determinada situación familiar:

- de familia reconstruida: El niño mira en distintas direcciones, padre, madre, pareja de la madre... intenta saber qué esperan de él. Eso le produce inseguridad y sufrimiento. Cada uno espera cosas distintas. A veces sienten responsabilidad de la separación.

- Adoptados: necesitan tarde o temprano buscar su origen. Se les debe decir que son adoptados ya que es una información vital. El mito cultural: "Aquello que no se ve no duele" es mentira, es una falacia. La adopción implica una complejidad y hay que acogerla y trabajarla. El vínculo que tiene con su lugar de procedencia, con su cultura... es para siempre. Si todo esto no lo cuidamos, puede aparecer como dificultad.

- Fecundación in vitro: es muy difícil poder vivir sin saber quien es tu padre, todos necesitamos saber de dónde venimos.

- Familias unisex: conllevan también una dificultad social, de identificación...

- No podemos llegar a imaginar las consecuencias gravísimas que sobre la identidad de las personas tendría la clonación humana.

Por ser tan difícil relacionarse con las familias, conocerlas no nos ayuda a resolverlo todo, pero sí a tener una visión diferente sobre ellas y eso influye en nuestro trabajo.

La complejidad de la interacción familia escuela

El primer proceso de separación es el de la ruptura de la simbiosis madre – hijo tras los primeros meses de vida. Nunca más volveremos a encontrar un placer igual. Por eso es importante que se produzca sin traumas. El segundo proceso de separación es la entrada en la escuela. La familia tiene que asumir la ingerencia de un nuevo contexto. Separarse nunca es fácil.

El objetivo sublime de nuestra vida no es acumular información, conocimientos, riquezas... sino haber hecho una buena separación. Esto supone un proceso de crecimiento personal que nos lo podemos llevar cuando muramos.

La humanización se produce por el contacto con otras personas. Hoy en día hay muchos niños que llevan la llave de su casa colgada en el cuello y pasan muchas horas solos y con la TV como niñera, en muchas ocasiones viendo programas basura donde se venden valores absolutamente inaceptables. Otras veces los abuelos han de ejercer de cuidadores, lo que también conlleva una disfunción ya que los abuelos han de ejercer de tales, recuperando parte de su infancia. La responsabilidad de la educación ha de recaer en los padres. A los abuelos les ha de tocar disfrutar de los nietos, no cargar con ellos con una obligación añadida de educadores sustitutos.

El segundo momento de la separación es la entrada en la escuela. En la mayoría de los casos es un proceso doloroso y hay que vivirlo con mucha comprensión. A veces pensar en el periodo de adaptación no es pensar en adaptar al niño sino ayudar a la familia en su duelo emocional.

Problemas de delegación: “Lo que nosotros no podemos resolver que lo resuelva la escuela, las instituciones”. Dejar que lo hagan otros, además los maestros “reivindicamos que lo hacemos mejor”. No delegan porque tengan cara dura sino porque creen que hacen lo mejor.

Si no se construye la identidad, se pierde. Para construirla necesitan la relación, aunque sea negativa, como en el caso de los malos tratos. Generalmente cuando existen malos tratos, los niños no quieren

desvincularse de sus padres, se resisten a separarse porque les une una gran vinculación afectiva.

Podemos decidir hacer cosas con los padres que nos van a funcionar, ayudarles con algún recurso, dar confianza... en vez de machacarles con lo que no saben hacer. Esto lo conseguiremos si tenemos claro nuestro objetivo y las posibilidades de cambio y avance reales.

Las confrontaciones: los celos y luchas por el afecto y el poder debemos evitarlas al máximo, en esa lucha maestra – madre a veces también nos ponemos en posición de contraataque a la familia, por ejemplo cuando decimos que nosotras sabemos estar y tratar mejor a sus hijos que ellas o ellos.

Comprender es sabiduría

Si aparece la lucha, algo pasa. Cuando nos reunimos con los padres no es el objetivo traspasarles nuestros problemas y angustias, no se trata de vaciarnos, está bien escuchar y esperar. No estaría mal que existiera una figura en el centro destinada a lo relacional, a ayudar a establecer relaciones de comunicación positivas, de confianza, que diese agilidad a los contextos relacionales, que atendiese al padre que está de uñas o al niño que llora...

Los órdenes del amor:

- La necesidad de pertenencia al grupo: ser apreciado, reconocido, valorado en un contexto, si en cambio se asume como alguien soportable, con desconfianza... no tendrá ese sentimiento. Ocurre igual en la relación con las familias.

Sentir que no pertenecen, que no se les incluye... supone una dificultad en las relaciones. Las familias no son un añadido, pertenecen a la escuela. La escuela está al servicio de las familias.

La única estructura de cierta estabilidad actual es la escuela. La familia cambia, los valores cambian... Por todo eso la escuela ha de ser muy permeable a las familias, aceptando a cada cual como es. A partir de la cooperación surge la aceptación de la diversidad. Si no somos permeables cada vez seremos mundos más separados. Castillos separados, reductos... guerra perdida. Es preciso abrir puertas y ventanas para entrar y salir. Debemos aceptar esa complejidad y trabajar con ella.

La aceptación de los distintos roles y jerarquías:

Por ejemplo: lo explica con el respeto al director, aunque no estemos de acuerdo en todo lo que hace no podemos ir por libre. Si centramos todo nuestro esfuerzo en ir contra él no nos centramos en ir a favor de los chicos que es lo verdaderamente importante. En las siguientes elecciones podremos cambiar nuestro voto hacia otra persona, pero mientras, debemos respeto y apoyo a la dirección. Si en los contextos donde nos movemos no admitimos los diferentes roles, esas relaciones no funcionarán, ni para nosotros ni para los demás.

Nosotros no somos mejores que los padres. Si pensamos así nos saltaremos una regla básica de la comunicación que se sustenta en los roles, ya que ellos son sus padres y nosotros sólo estamos de paso en sus vidas. Si nos ponemos por encima de ellos, los padres se cierran.

La aceptación de los roles supone aceptar que los padres hagan de padres, los hijos de hijos, los hijos primogénitos de mayores...

Si no aceptamos estos roles seguro que surgirán roces.

Las relaciones entre dar y tomar:

Esto supone una dificultad cuando una parte da más que la otra. El que da poco se siente mal. En general los maestros y maestras damos mucho, pero no podemos pasar factura porque eso crea dificultades. Por ejemplo si yo voy a trabajar antes a la escuela es porque quiero, si eso produce luego un desequilibrio entre colegas, no podemos pasar factura diciendo que él se esfuerza menos, ya que eso creará dificultades.

Para equilibrar las relaciones funciona así:

- Si me dan yo devuelvo un poco más
- Si hay agravio, lo devuelvo un poco menos.

A veces no somos receptivos a lo que nos ofrecen los padres y ellos se pueden sentir rechazados. La sociedad ha machacado todos los rituales sin crear otros nuevos: religión, regalos al maestro... No quiere decir que haya que recuperarlo, pero si sustituirlo por algo que canalice y dé posibilidad de expresión, que abra canales. Compartir el protagonismo con las familias en todos los niveles posibles, si no se sentirán en la periferia. Antes de llegar a conseguir esas relaciones con las familias tendremos que aprender a compartir el protagonismo con los niños del aula.

Desarrollar una biografía común: podemos narrar el paso de los niños y las familias por la escuela. Recoger la historia personal de los niños e incorporar a la familia. La escuela debería ser un recuerdo permanente de niños y familias.

Favorecer la creación de comunidades de aprendizaje: la educación como un proyecto común de cooperación. ONG's, asociaciones de vecinos, asociaciones de padres... intentar conseguir esa cooperación. De ese modo la escuela se expandirá, si no seremos un reducto. En la escuela-reducto llueven los problemas, si continuamos defendiéndonos hemos perdido la batalla.

El objetivo fundamental de todo proceso de evolución personal y relacional es poder asumir la responsabilidad, el compromiso de encontrar un sentido a nuestra vida, y de compartir nuestra legitimidad como personas con la legitimidad de cualquier otra persona, tomando a nuestro cargo el papel que jugamos en esta interacción (como diría Humberto Maturana).

Quien se hace responsable de su vida CRECE, sino se hacen esclavos de su propio vivir

El fin último de la educación, también en este ámbito concreto de la relación familia escuela, es permitir y favorecer el crecimiento personal, el bienestar de las personas implicadas. Aquello que consolida esta responsabilidad se sustenta en el amor.

La parte que lo conecta todo, y que todas las ciencias buscan, es, justamente el amor; hemos de hacer de los espacios educativos, básicamente espacios de comunicación, espacios amorosos.

LA RESPONSABILIDAD de las cosas que hacemos y sus consecuencias, no LA CULPA y el sufrimiento

Cómo dar salida a los padres:

- Encuentros con ellos
- Intervenir dentro del aula
- Salidas
- Almuerzos...

Ya no les hago falta como sabio, les hago falta como persona, para recoger sus inquietudes, sus temores, miedos...

Podemos hacer de filtros emocionales de los niños: recoger, filtrar y dejar salir más puro. Por medio de la seguridad, el cariño, la aceptación, el niño crece, si no se distancia y ya no les interesa lo que podamos decirles.

Tendremos que ir muy despacio, este cambio no se puede hacer rápido, daremos pequeños pasitos. Pero es preciso cambiar la escuela, es una responsabilidad de nuestro trabajo que hemos de asumir.

Qué puedo hacer yo para trabajar de forma más cercana a las necesidades de los niños: un niño feliz aprende.

"Detrás de una maestra que escucha hay un niño que aprende"

"Detrás de una maestra que confía hay un niño que crece"

Vicenç Arnaiz

Elaborado por Pilar Orte Moncayo con los apuntes de la ponencia de Carlos Parellada de la ponencia celebrada en Zaragoza el 23/enero/03